

■ EL FESTIVAL SIRVE DE ESCENARIO PARA LA PRESENTACIÓN DE OBRAS ESPECIALIZADAS ■

Homenaje a la bata de cola

La bailaora Matilde Coral presenta en Jerez un libro dedicado a la historia de este traje

El Festival de Jerez sirvió ayer de escenario para la presentación pública de la primera publicación especializada sobre la historia de la bata de cola. El libro es obra de la bailaora sevillana Matilde Coral y surge de una iniciativa fraguada hace cuatro años en el propio certamen

SUSANA PADILLA
JEREZ



JORGE ARROYO

La bailaora Matilde Coral, junto a la delegada municipal de Cultura, María Angeles Gómez, durante el acto de presentación del libro.

Una sentida emoción embargó ayer a los asistentes a las tertulias que el Festival de Jerez organiza cada día en la Bodega de San Ginés, en el edificio del Consejo Regulador del Vino. La más profusa, por estar en primera persona, fue la esbozada por la veterana bailaora y maestra de maestras, Matilde Coral, que encandiló a los presentes (que no se reprimieron y enjugaron de paso alguna que otra lágrima) al escuchar como escapaba el sentimiento puro del baile flamenco de la boca de la artista sevillana.

Coral presentó un libro ansiadamente esperado por los amantes de la danza flamenca: *Tratado de la bata de cola. Matilde Coral, una vida de arte y magisterio*, en en cuya creación han colaborado entre otros el reconocido crítico de flamencología Ángel Alvarez Caballero, quien durante el acto se dedicó a ensalzar las cualidades de la que muchos consideran reina del baile con este traje. "Matilde es una de las grandes bailaoras del siglo XX –comentó con profunda admiración– por lo que es fundamental que de estas personalidades vayan quedando obras serias y rigurosas que ayuden a comprender a las nuevas generaciones lo que es, fue y será este arte".

La publicación de esta obra, promovida por la Fundación Teatro Villamarta, colma un vacío inexistente en la biografía de la bailaora que, al más puro estilo socrático, se restó méritos declarando que "sólo sé que no he hecho nada" a pesar de que en sus espaldas ha *colgado* la friolera de 52 años dedicados a la danza."Siempre he bailado con bata de cola porque sin ella me he sentido desnuda en el escenario", aseguró sentando cátedra, al tiempo que ironizó diciendo que "tengo las cervicales y la espalda rotas".

Coral manifestó en Jerez y en un Festival que ya siente como propio (ha acudido a todas sus ediciones) lo que los amantes de su arte siempre quisieron escuchar y que hasta ahora la ortodoxia del flamenco no había dejado decir: que el baile sin bata de cola no es baile "aunque los trajes nuevos entiendo que tienen que ser mucho más cómodos y ligeros, pero para mí no es igual. Sólo bailar con bata de cola es bailar".

En su apología de la bata de cola y sabiéndose respaldada por todos los presentes, entre ellos sus alumnas, se refirió al traje como perfecto alargamiento del cuerpo de la bailaora y como sutil acentuador de los movimientos y giros de la danza porque "no es un trapo, sino un cuerpo dentro de ti que se mueve si el cante y el baile lo piden, no al revés".

La artista montó en el pedestal de su homenaje a las grandes bailaoras que a lo largo de la historia han hecho asimismo magisterio de la bata, el caso de Pastora Imperio, Rosario o Malena "de las que tanto aprendí porque yo no soy autodidacta".

▶ Matilde Coral hizo apología del traje y recordó que bailar con bata de cola es la mejor forma de danzar

En el recuerdo de la bailaora también estuvo presente Isabel Romero, una bailaora sanluqueña que murió siendo joven y que Matilde Coral esconde en su memoria como "un manojillo de rosas de pitiminí moviendo como nadie una bata de cola".

De esta forma Coral engrandeció al traje que tantas noches de éxito le dieron a lo largo de su carrera.

INFORMACION
2/3/2003